

MAURICE SENDAK

*Donde viven
los monstruos*



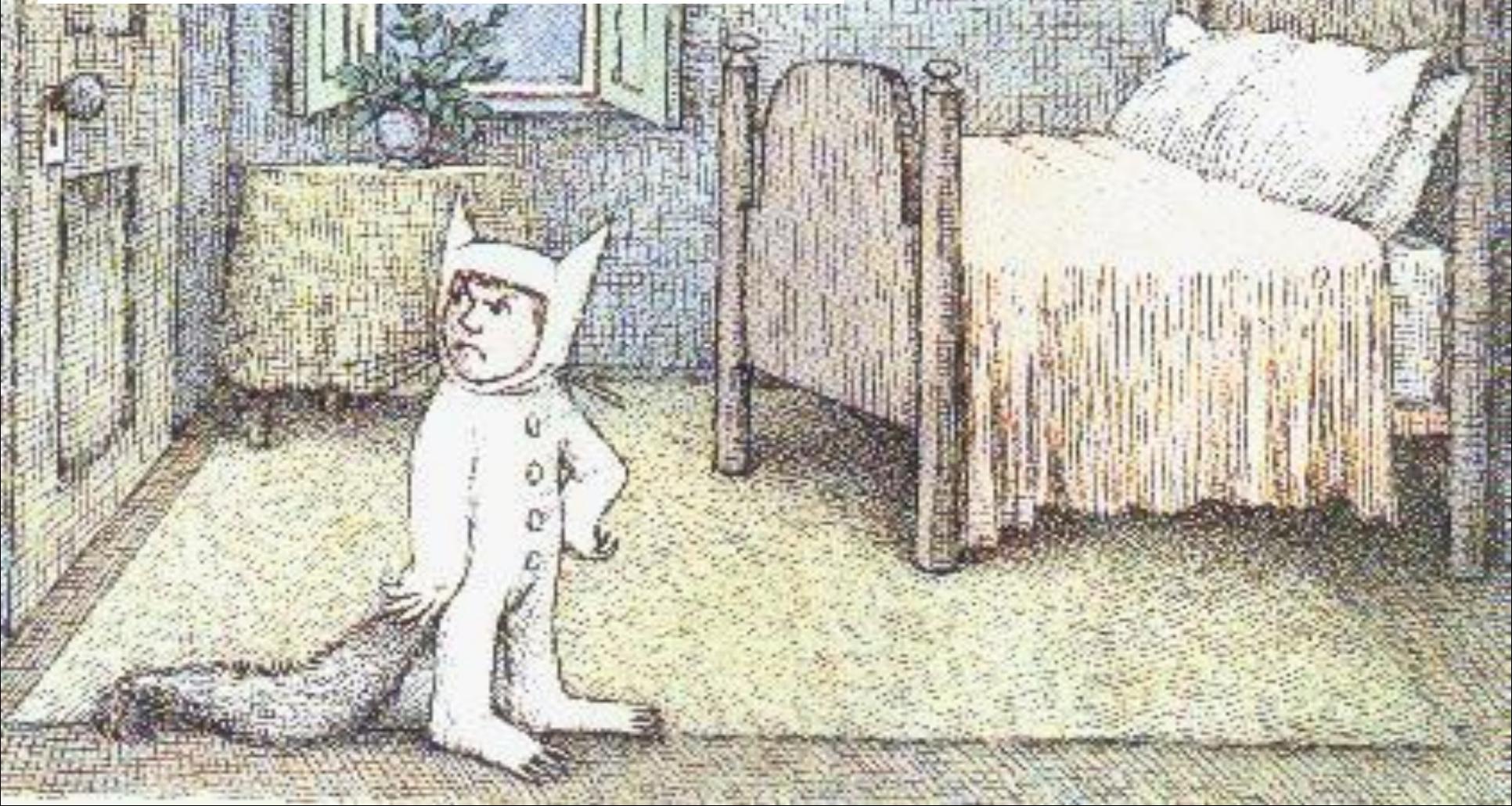
La noche que Max se puso su traje de lobo y se dedicó a hacer faenas de una clase



Y de otra



Su madre le llamó: ¡MONSTRUO! y
Max le contestó: ¡TE VOY A
COMER! y lo mandaron a
la cama sin cenar.



Esa misma noche nació un bosque en la habitación de Max.



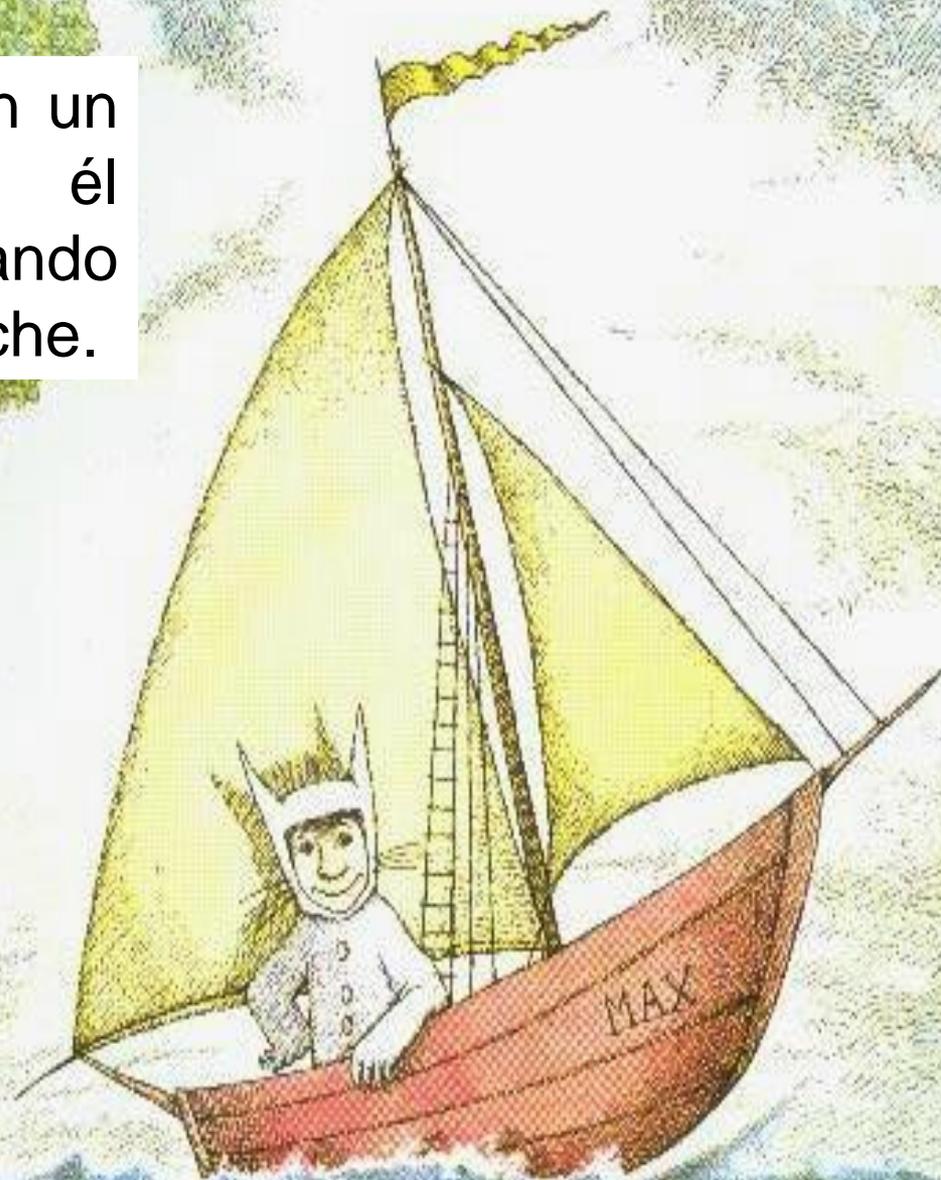
Y creció...



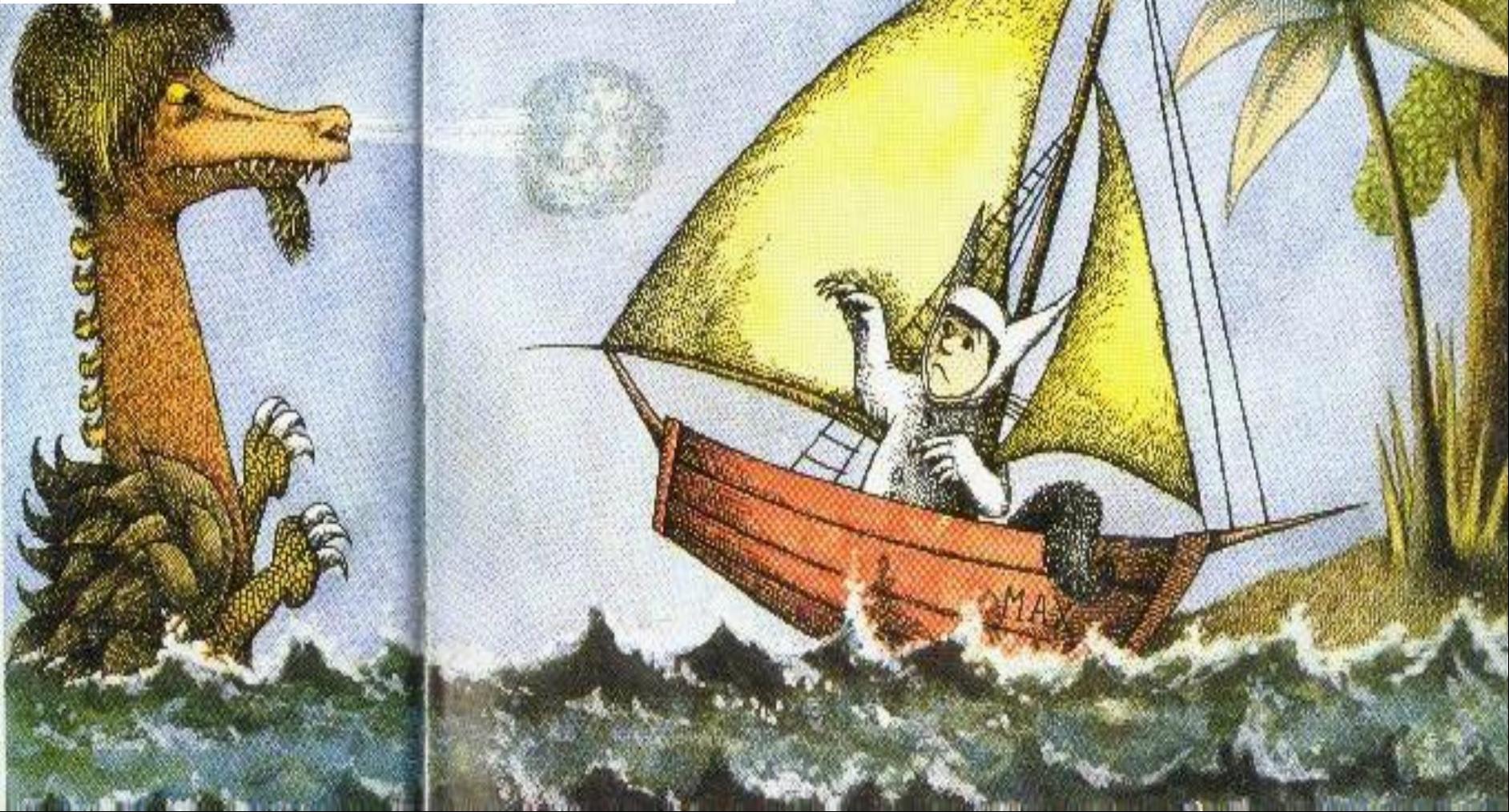
Y creció hasta que había
lianas colgando del techo
Y las paredes se convirtieron
en el mundo entero.



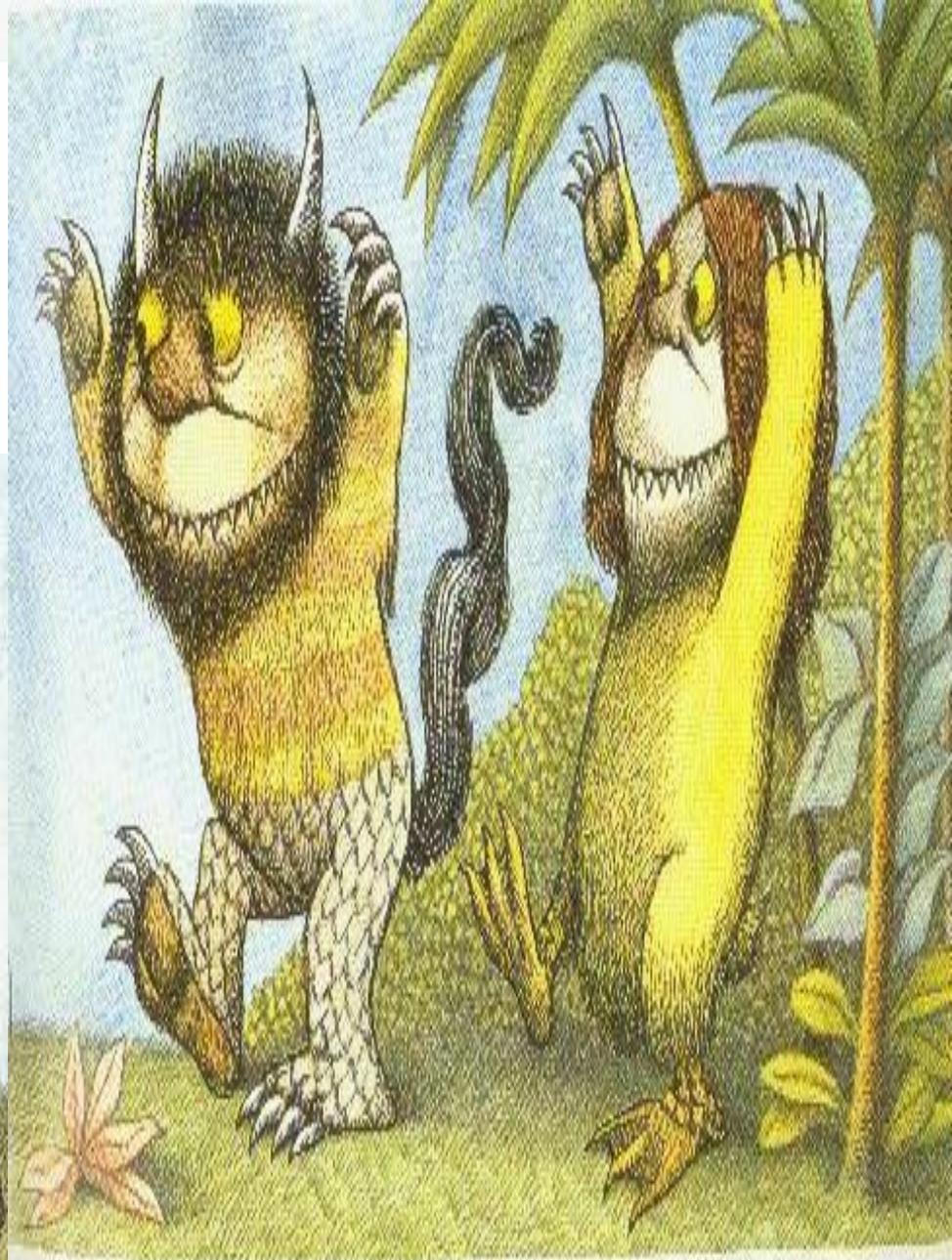
Y apareció un océano con un barco particular para él y Max se marchó navegando a través del día y de la noche.



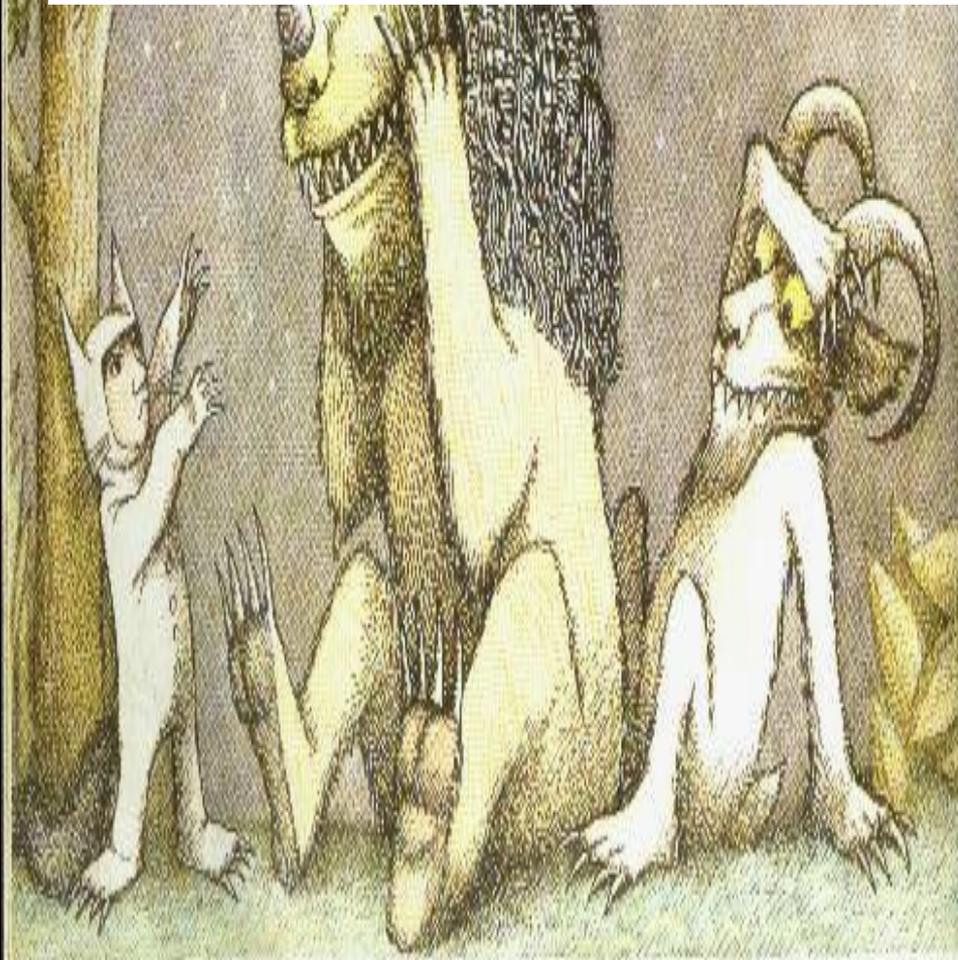
Entrando y saliendo por las
semanas. Saltándose casi un
año hasta llegar a donde viven
los monstruos.



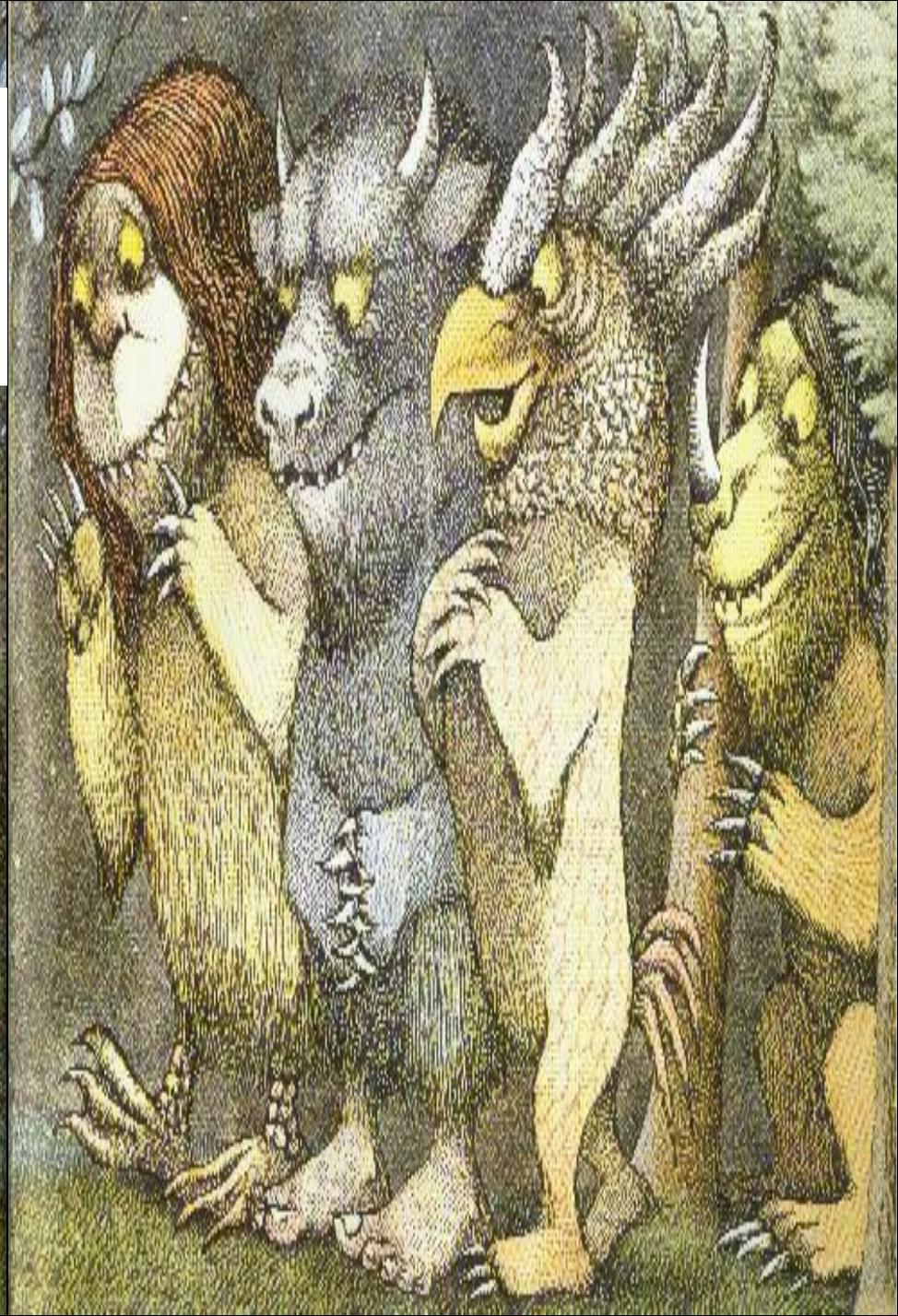
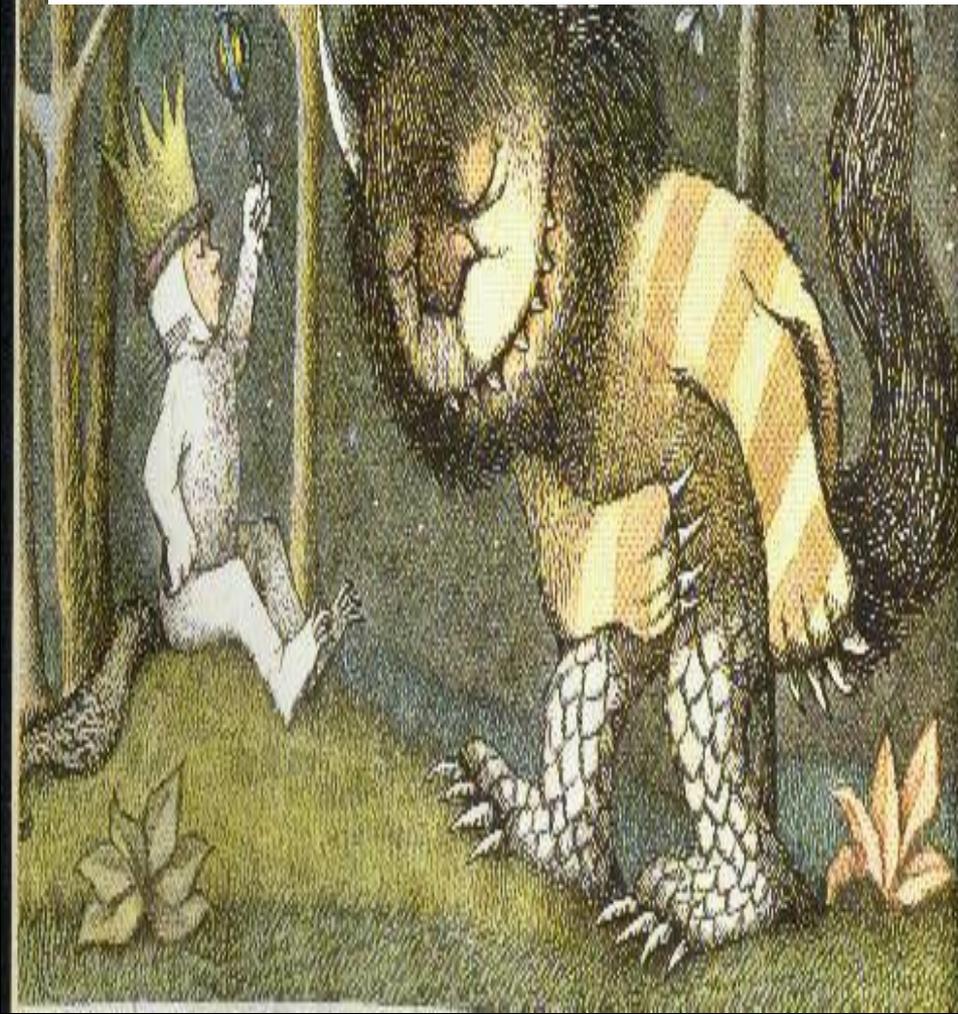
Y cuando llegó al lugar donde viven los monstruos. Ellos rugieron sus rugidos terribles y crujieron sus dientes terribles. Y movieron sus ojos terribles y mostraron sus garras terribles.

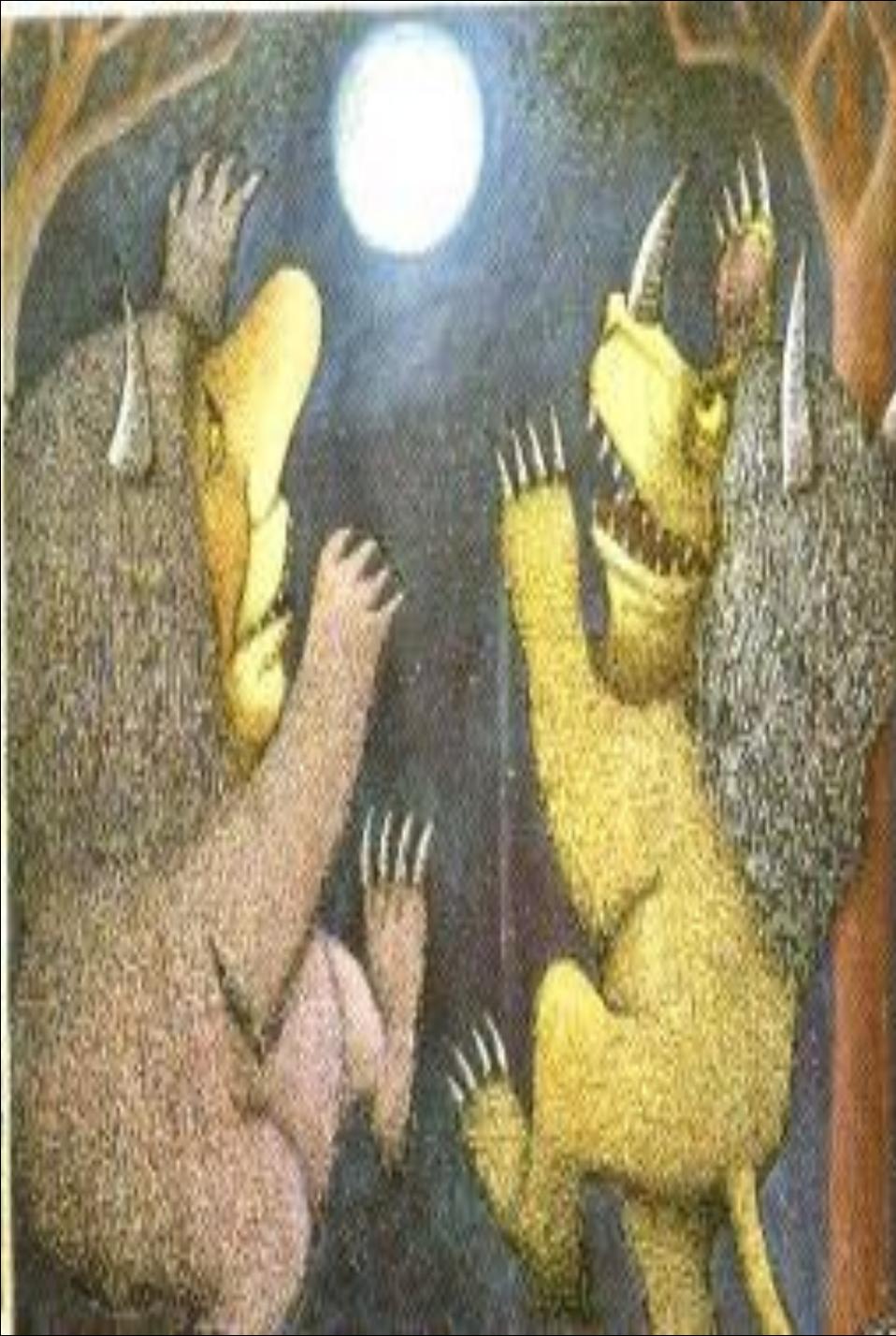


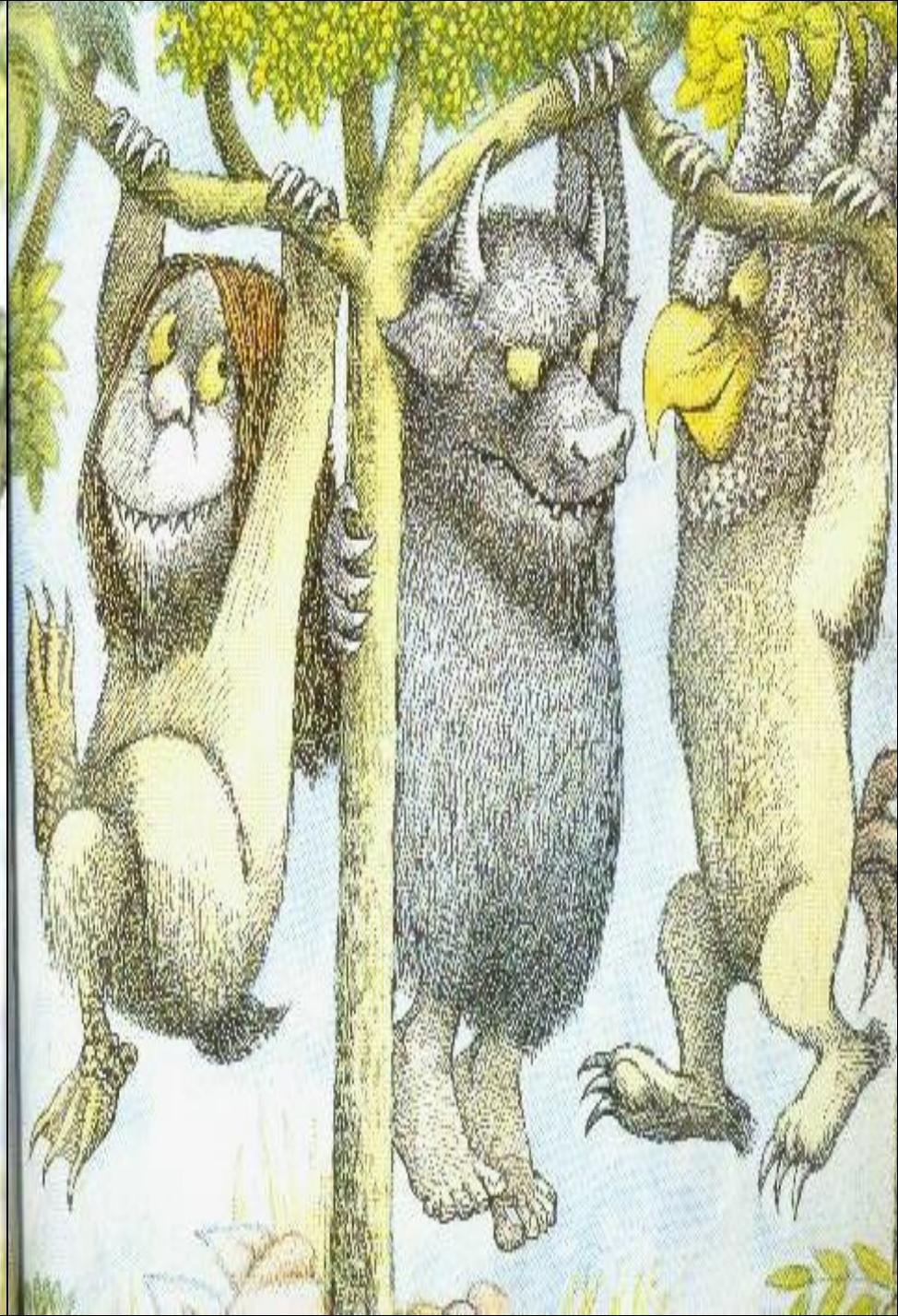
Hasta que Max dijo "¡QUIETOS!". Y los amansó con el truco mágico de mirar fijamente a los ojos amarillos de todos ellos sin pestañear una sola vez y se asustaron y dijeron que era el más monstruo de todos.

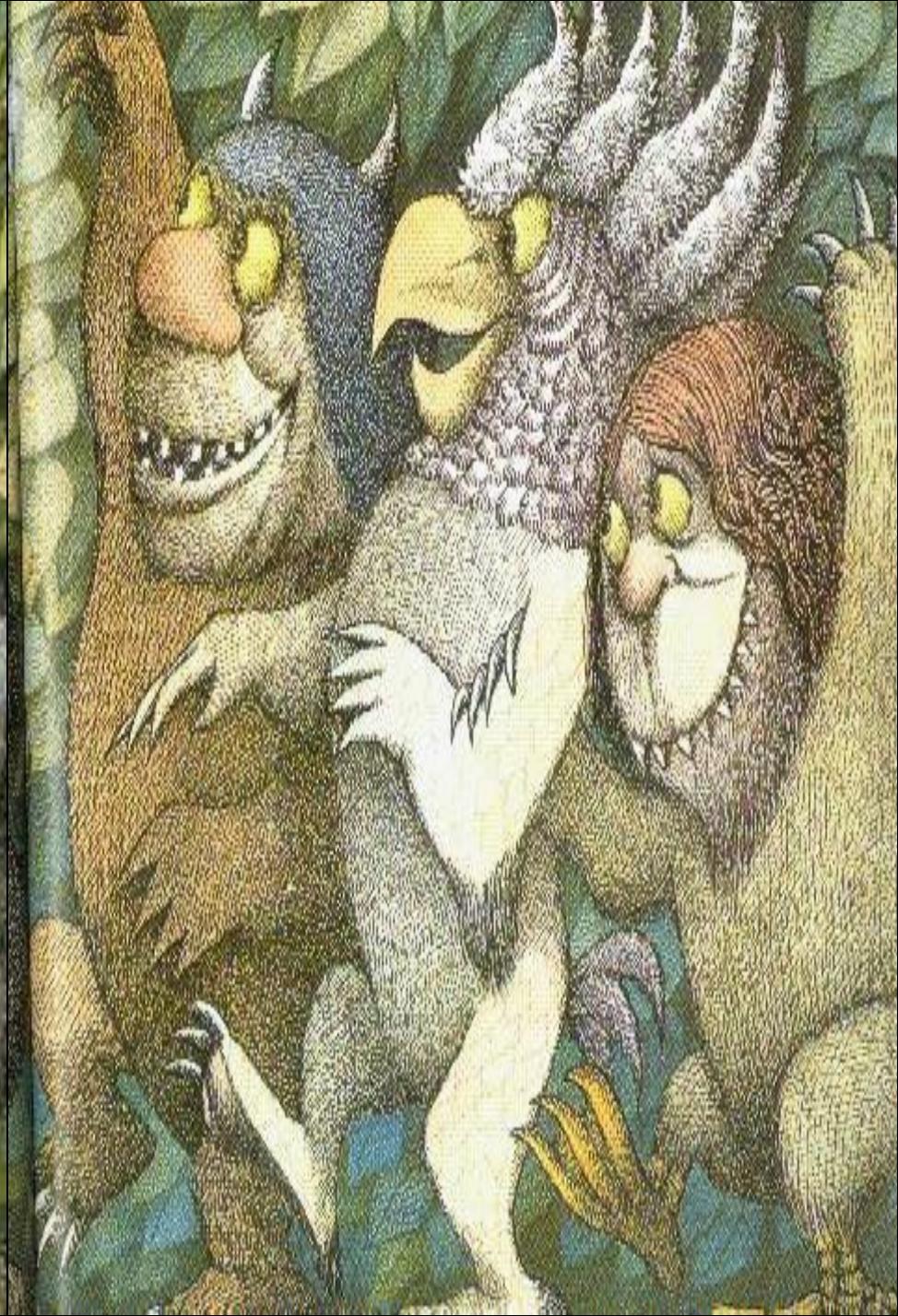


Y le hicieron rey de todos los monstruos. "y ahora", dijo Max, "¡que empiece la fiesta monstruo!"



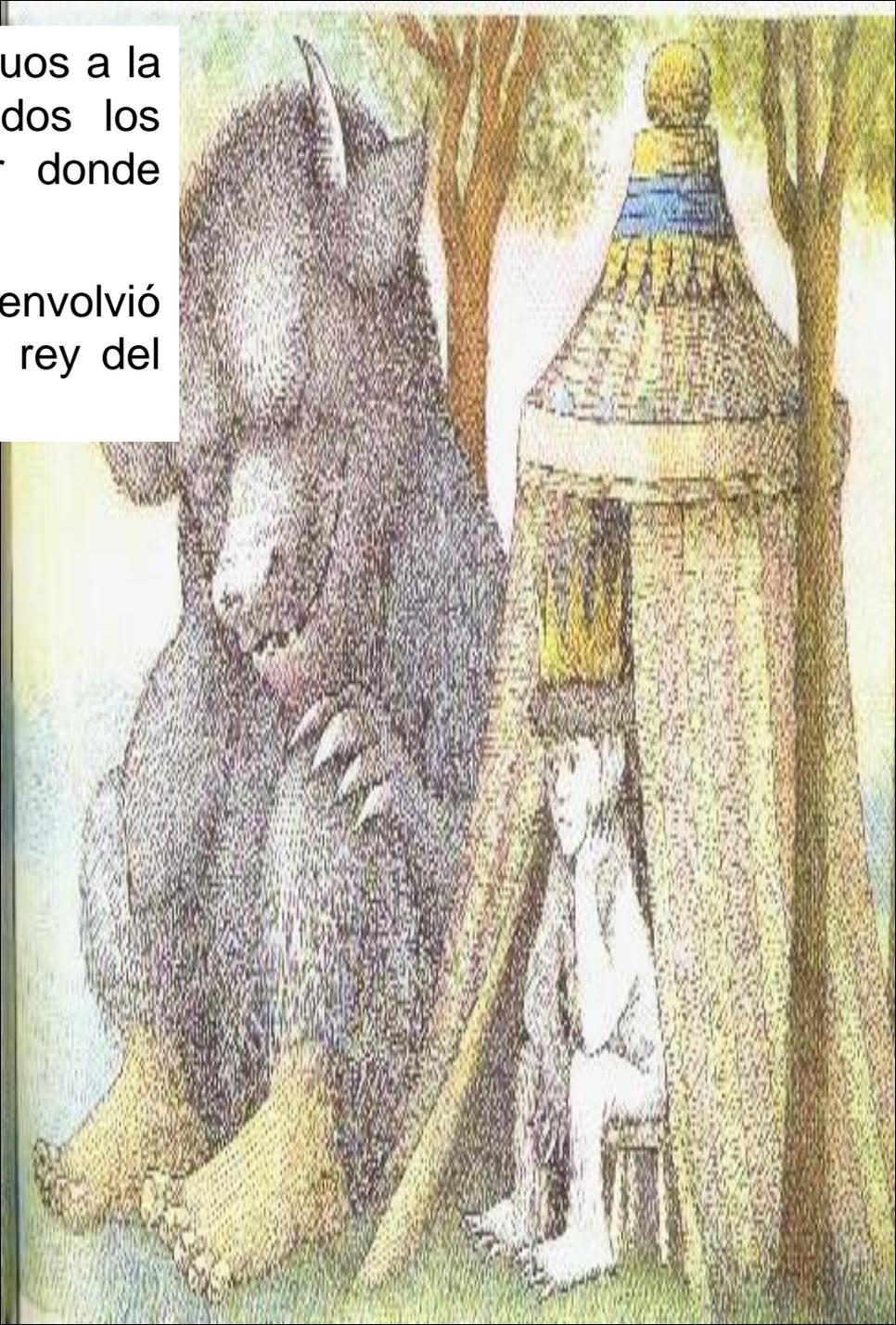
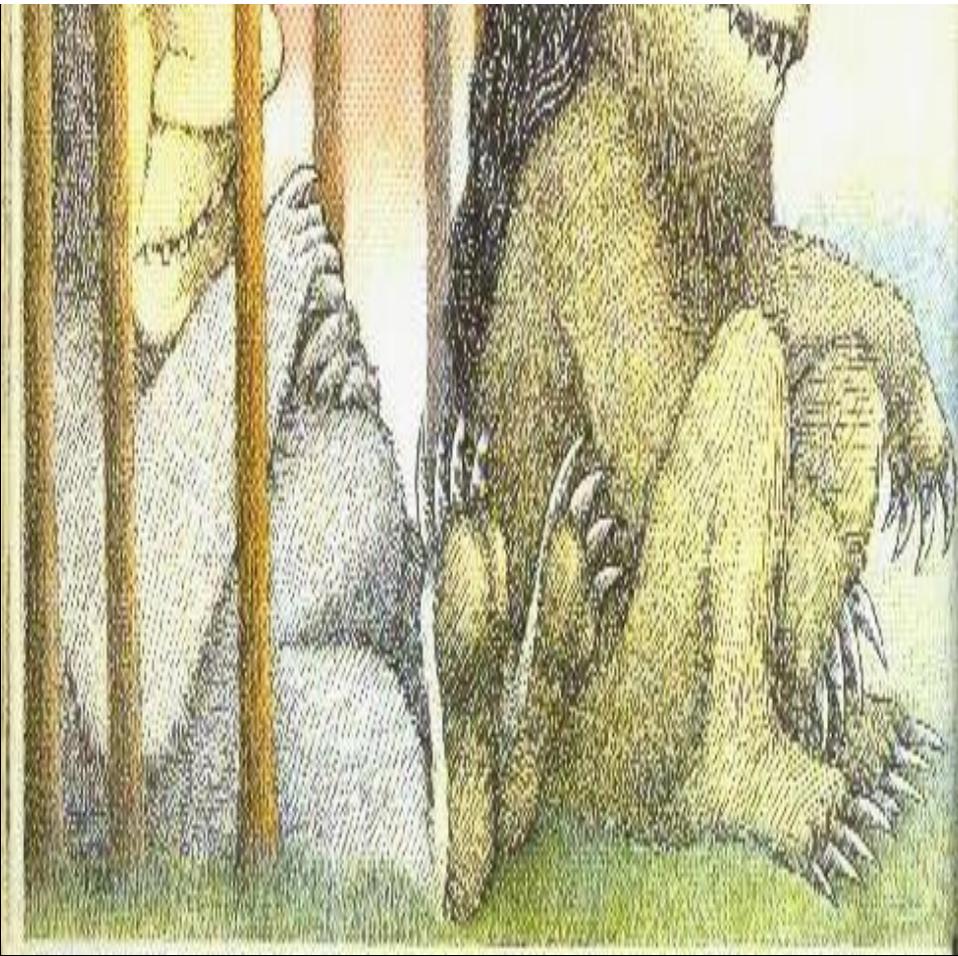




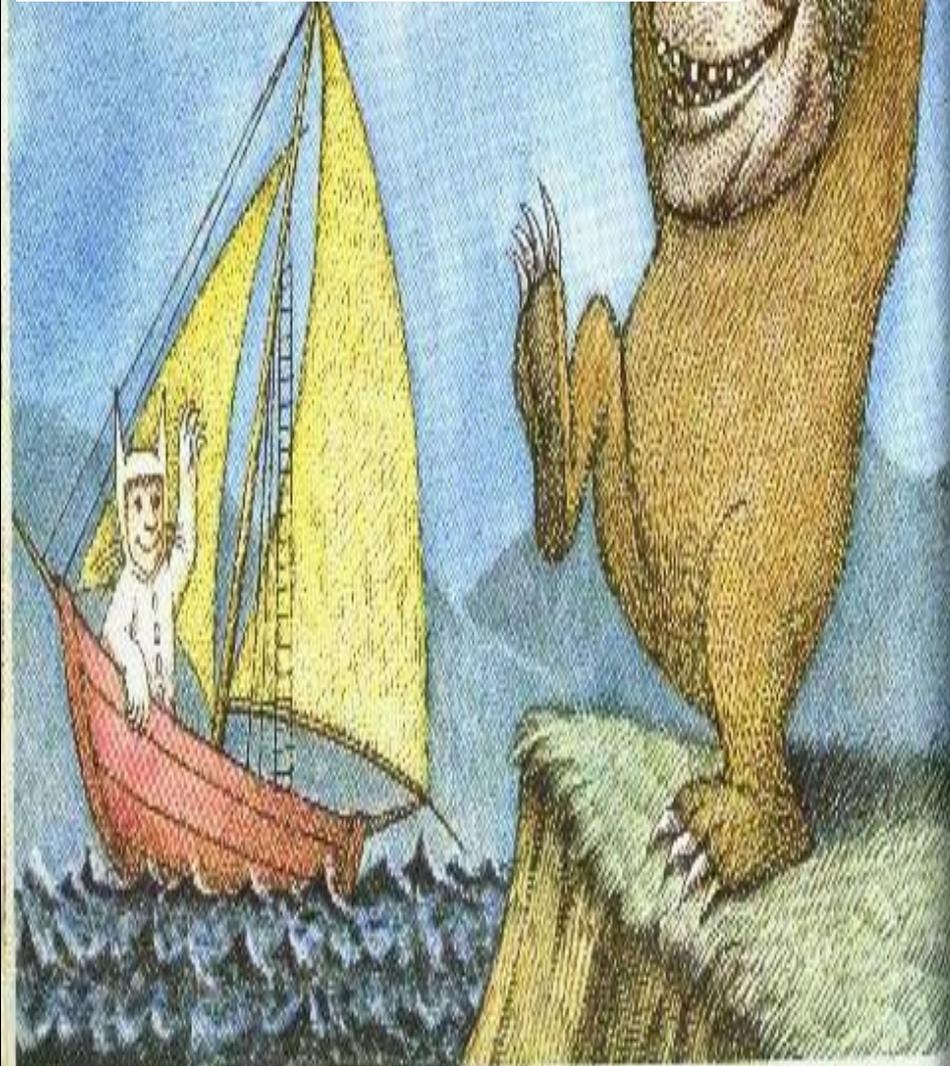


"¡Se acabó!" dijo Max, y envió a los monstruos a la cama sin cenar. Y Max, el rey de todos los monstruos se sintió solo y quería estar donde alguien le quisiera más que a nadie.

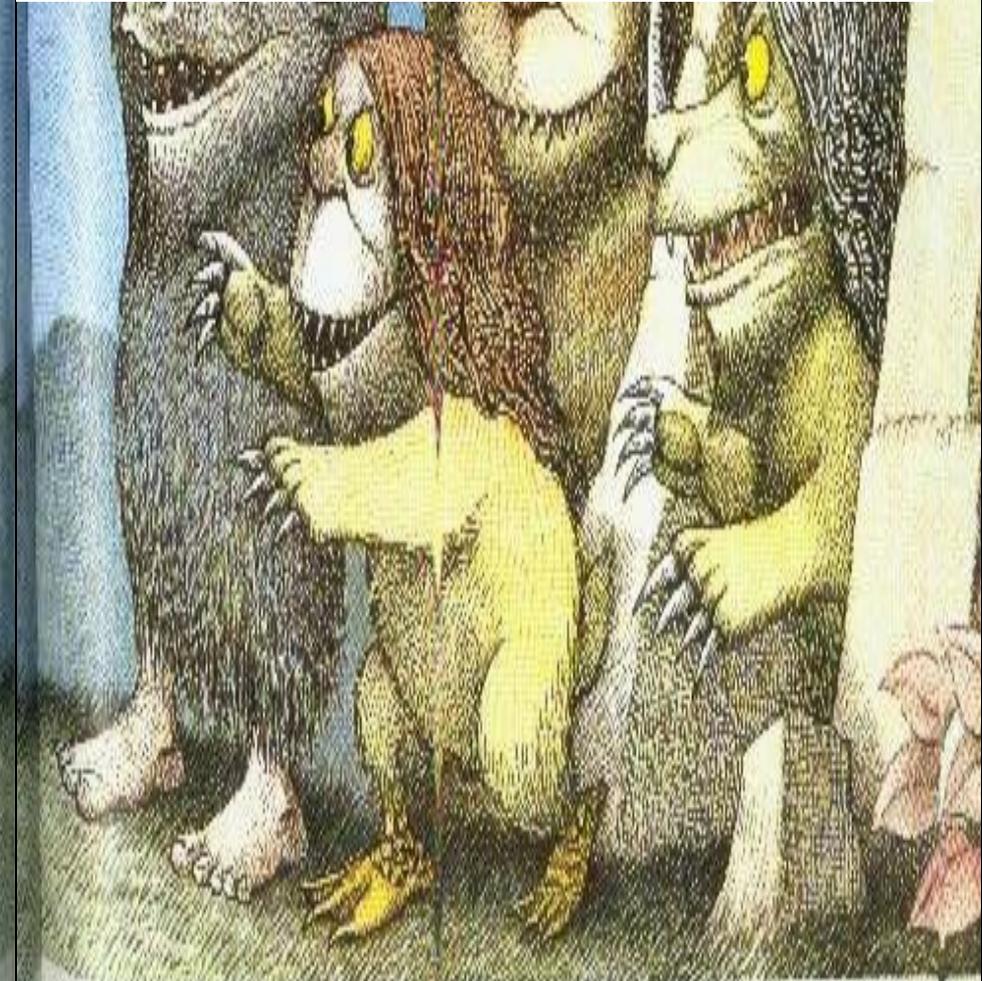
Entonces desde el otro lado del mundo, le envolvió un olor de comida rica, y ya no quiso ser rey del lugar donde viven los monstruos.



Pero los monstruos gritaron "¡Por favor no te vayas ---- te comeremos ---- te queremos tanto!". Y Max dijo "¡No!"



Los monstruos rugieron sus rugidos terribles y crujieron sus dientes terribles y movieron sus ojos terribles y mostraron sus garras terribles, pero Max subió a su barco particular y les dijo adiós con la mano.



Y navegó de vuelta saltándose un año, entrando y saliendo por las semanas, atravesando el día.



Hasta llegar a la noche misma
de su propia habitación donde
su cena le estaba esperando.

Y todavía estaba caliente.

